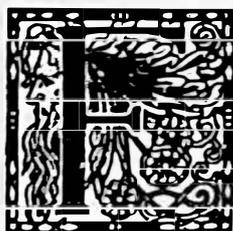


J. Lagos Lisboa

Música simple

HONTANAR



HONTANAS del fontanar!

Azul estero y distancia
con resolanas y brumas
agridulces de naranja.

Cercadas de zarzadoras
se descalzan niñas ricas.
Bajo batistas, magnolias.
Y el sol que pica y salpica.

Zarzales. Zarza morada.
¡Tembladera de azucenas
bajo el agua encandilada!
Dos niñas. Dos niñas buenas.

Cántaro leve. ¡Y la aleve
sed! Y el azul hontanar.
¡Nieve en rosas deshojadas!
¡Relámpagos de azahar!

¡Ay del agua mal habida,
preceptos del bien y el mal!

En los cristales del aire
y en garzas de la mañana,
verbos que ya no conjugan.
Sal de lágrimas.

Todo fué en el hontanar. . .
¡Ay, las granadas partidas!
Y el bien y el mal.

¿POESIAS?

(E. C. de G.)

¿Poesía,
niña de ámbar y azucena?
Lo que muestras tú: alegría.
Lo que yo escondo: la pena.

Poesía. . .

Concebida y desdeñada
flor que no tuvo enramada.
Y aroma, y rumor y heridas
de palabras sumergidas.

¿Todo? ¿Nada?

Poesía, mensajera
de la muerte y de la vida.
¡Larva del ala impedida!

Soledad, ternura, cosa
que si hubiera sido... hoy fuera
corazón hecho bandera
en alas de mariposa.

* * *

Poesía...
carne de azahar ruborosa.
¡Alma de novia o de rosa
que se deshojó en la mía!

¡O en la tuya
el geranio y la aleluya,
niña de ámbar, algún día!

Poesía, la distancia
y el límite y el color.
Saturno y los tres anillos.
¡Los siete anillos del sol!

(Y el rosa en el amarillo:
tu alma de niña en la esposa).
¡Niña alada, niña hermosa!

* * *

Alma que la hubimos; llama
prisionera... y ya evadida.
¡El corazón que nos ama
y el mismo que nos olvida!

¡Sí! Poesía, zafiro
que en la sombra pugna opreso.
¡Aire que se hace suspiro
cuando no puede ser beso!

Sí, poesía... ¡alegría
del surtidor y la luna
lloviendo los dos en una
lenta ilusión su alegría!

Sí, poesía... tristeza
que huye su gris caracol
para embriagarse en el viento
y desnudarse en el sol.